

Gerardo Gómez García
Carmen Rodríguez Jiménez
Magdalena Ramos Navas-Parejo
Juan Carlos de la Cruz Campos

Dualidad educativa en momentos de pandemia: entre la presencialidad y la virtualidad



Dualidad educativa en
momentos de pandemia: entre la
presencialidad y la virtualidad

Gerardo Gómez García
Carmen Rodríguez Jiménez
Magdalena Ramos Navas-Parejo
Juan Carlos de la Cruz Campos

Dualidad educativa en momentos de pandemia: entre la presencialidad y la virtualidad

Colección Universidad

Título: *Dualidad educativa en momentos de pandemia: Entre la presencialidad y la virtualidad*

Primera edición: noviembre de 2021

© Gerardo Gómez García, Carmen Rodríguez Jiménez,
Magdalena Ramos Navas-Parejo, Juan Carlos de la Cruz Campos

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-18819-61-2

Maquetación: Fotocomposición gama, sl
Diseño y producción: Octaedro Editorial

Sumario

1. Introducción	11
2. La influencia de la estimulación temprana en el aprendizaje.	13
INMACULADA AZNAR DÍAZ; SANTIAGO ALONSO GARCÍA; JOSÉ MARÍA ROMERO RODRÍGUEZ; JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ DOMINGO	
3. Liderazgo en la organización escolar para un contexto digital	25
YOSBANYS ROQUE HERRERA; MARTA MONTENEGRO RUEDA; JOSÉ FERNÁNDEZ CEREZO; JUAN JOSÉ VICTORIA MALDONADO	
4. Inclusión educativa: una necesidad en la formación de los profesionales de la salud.	37
FRANCISCO JAVIER HINOJO LUCENA; JOSÉ ANTONIO MARÍN MARÍN; MARÍA NATALIA CAMPOS SOTO; YOSBANYS ROQUE HERRERA	
5. Ludificación como recurso didáctico en el aula	47
JUAN MANUEL TRUJILLO TORRES; MARÍA PILAR CÁCERES RECHE; BLANCA BERRAL ORTIZ; MARÍA NATALIA CAMPOS SOTO	

6. El impacto de la inteligencia artificial en la educación del siglo XXI	59
ANTONIO JOSÉ MORENO GUERRERO; BLANCA BERRAL ORTIZ; JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ DOMINGO; JUAN JOSÉ VICTORIA MALDONADO	
7. La educación del alumnado refugiado en España	71
EVA MARÍA AGUADED RAMÍREZ; MARÍA DOLORES PISTÓN RODRÍGUEZ; NICOLÁS PONCE GONZÁLEZ	
8. Reflexiones sobre la ética en Educación Superior.	85
DANIEL ÁLVAREZ-FERRÁNDIZ; ÁLVARO ÚBEDA-SÁNCHEZ; SLAVA LÓPEZ-RODRÍGUEZ; ISABEL MARTÍNEZ-SÁNCHEZ	
9. La percepción de la educación patrimonial en la formación inicial de los futuros docentes de Educación Primaria desde las competencias en tiempos de COVID-19	99
MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ; DANIEL CAMUÑAS GARCÍA	
10. Formación del alumnado universitario en <i>soft skills</i>	115
EVA MARÍA AGUADED RAMÍREZ; NICOLÁS PONCE GONZÁLEZ	
11. La evaluación en el diseño de planes y programas de formación: elementos clave	129
OLAYA QUEIRUGA SANTAMARÍA; JESÚS GARCÍA ÁLVAREZ; MÓNICA JIMÉNEZ ASTUDILLO	
12. Enseñanza de los fundamentos técnicos individuales del baloncesto y su relación con las habilidades motrices en contexto escolar y de iniciación deportiva.	143
EMILIO VILLA-GONZÁLEZ; FRANCISCO DEL PINO CRUZ; YAIRA BARRANCO-RUIZ	
13. Orientaciones pedagógicas sobre la Institución Libre de Enseñanza para la Educación Superior.	165
DANIEL ÁLVAREZ-FERRÁNDIZ; ÁLVARO MANUEL ÚBEDA-SÁNCHEZ; IGNACIO ÚBEDA-SÁNCHEZ; SLAVA LÓPEZ-RODRÍGUEZ	

14. La interculturalidad desde la Educación Física a través de la enseñanza de las habilidades gimnásticas y acrobáticas: una propuesta metodológica 177
YAIRA BARRANCO-RUIZ; EMILIO VILLA-GONZÁLEZ

15. La ciudad en el videojuego: reflejos del mundo urbano. 191
DANIEL CAMUÑAS GARCÍA; MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ

Introducción

La emergencia sanitaria mundial causada por la COVID-19 obligó a los sistemas educativos a utilizar un modelo pedagógico en el cual el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrollara íntegramente en entornos virtuales.

Las estrictas medidas restrictivas decretadas por la mayoría de los países exigió al alumnado permanecer en casa y a los centros educativos cerrar sus aulas. Por consiguiente, las plataformas virtuales comenzaron a utilizarse de forma masiva como única vía posible para conseguir la cohesión entre las instituciones educativas, el alumnado y sus familias. Este hecho ha generado la implantación de una enseñanza a distancia y la utilización de metodologías online innovadoras; las cuales ya existían desde hace años, pero todavía no habían adquirido protagonismo, ni se conocían sus potencialidades en muchos ámbitos educativos, dada la resistencia a los cambios que mantienen los docentes a quienes les resulta complicado experimentar con métodos y recursos diferentes de la forma expositiva tradicional. Un cambio tan drástico requiere el consenso de docentes, padres y madres, además de la guía de un equipo directivo conocedor e ilusionado con el nuevo plan de actuación. Es decir, se trata de acometer el cambio de manera global, consensuada y bien sabida por todos los implicados. La pandemia ha obligado a acelerar este proceso, porque no existía otra alternativa. Ahora, una vez implantado, conceptos como entornos virtuales de aprendizaje (EVA), *e-learning*, *m-learning*, *b-learning* y tecnologías de la información

y comunicación (TIC), entre otros, han cobrado gran relevancia en el ámbito educativo.

Para muchos docentes ha supuesto una puesta al día contrarreloj, dado que han necesitado adquirir en poco tiempo las habilidades y las competencias necesarias para lograr un uso efectivo de las TIC y de las metodologías educativas online en sus clases virtuales. De esta manera, se ha conseguido continuar con un curso escolar, especialmente complejo y sin precedentes, con sorprendente éxito. Se ha adquirido también cierta experiencia precisa para poder ajustar el modelo y obtener así el máximo rendimiento de este. La tecnología ha sido la gran protagonista, ya que ha dejado demostrada su efectividad como recurso educativo de primer orden.

En esta obra se tratan los siguientes temas: la influencia de la estimulación temprana en el aprendizaje, el liderazgo en la organización escolar para un contexto digital, la inclusión educativa como una necesidad en la formación de los profesionales de la salud, la ludificación como recurso didáctico en el aula, el impacto de la inteligencia artificial en la educación del siglo XXI, la educación del alumnado refugiado en España, las reflexiones sobre la ética en Educación Superior, la percepción de la educación patrimonial en la formación inicial de los futuros docentes de Educación Primaria desde las competencias en tiempos de COVID-19, la formación del alumnado universitario en *soft skills*, la evaluación en el diseño de planes y programas de formación, la enseñanza de los fundamentos técnicos individuales del baloncesto y su relación con las habilidades motrices en contexto escolar y de iniciación deportiva, las orientaciones pedagógicas sobre la Institución Libre de Enseñanza para la Educación Superior, la interculturalidad desde la educación física a través de la enseñanza de las habilidades gimnásticas y acrobáticas y la ciudad en el videojuego.

Por otra parte, la pandemia ha evidenciado la necesidad de paliar la brecha digital, puesto que ha excluido, durante los meses de confinamiento estricto, a millones de estudiantes de todo el mundo de su derecho a la educación, precisamente a quienes no han tenido posibilidades de acceso al modelo de enseñanza no presencial, ya fuera por falta de conexión a internet o por falta de habilidades específicas o de los dispositivos tecnológicos necesarios.

Se ha cumplido, una vez más, el principio que afirma que de las crisis se puede salir fortalecido y, gracias a ellas, encontrar soluciones creativas a los problemas planteados.

La influencia de la estimulación temprana en el aprendizaje

INMACULADA AZNAR DÍAZ
SANTIAGO ALONSO GARCÍA
JOSÉ MARÍA ROMERO RODRÍGUEZ
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ DOMINGO

Introducción

Diferentes investigaciones han demostrado que en los primeros años de edad se desarrollan los primeros potenciales psicomotrices que influyen, en su mayoría, en las variables físicas y mentales de la adolescencia y adultez. El conjunto de acciones tendientes a proporcionar al niño y a la niña los estímulos que necesitan desde su nacimiento, permitirá potenciar su desarrollo íntegro (Arango *et al.*, 2003).

En algunos centros educativos en los que se acogen fundamentalmente a niños y niñas pertenecientes a una población en riesgo de exclusión social, se ha observado que el alumnado que presenta más dificultades en su desarrollo psicomotriz suele coincidir con aquel que presenta una situación familiar adversa o ha tenido una serie de dificultades o problemas en este ámbito en los primeros años de su vida. Tanto la figura de la familia como la figura de los docentes de Educación Infantil desempeñan un papel muy importante en la estimulación temprana de los niños y niñas en los primeros años de vida (Barreno-Salinas y Macías-Alvarado, 2015). El transcurso de acciones diarias que influyen en las diferentes áreas del desarrollo psicomotriz, relacionadas con una mayor explotación de la actividad cognitiva, motriz y socioemocional, son fundamentales en esta etapa de la vida y su posible futura repercusión (Albornoz y Guzmán, 2016).

Sabiendo las potencialidades de la estimulación temprana, se considera muy importante ofrecer apoyo a estos centros con este tipo de alumnado, ya que dar una estimulación temprana muy cuidada a niños y niñas en los primeros años de vida les proporcionará numerosos beneficios y les dotará de habilidades necesarias para poder desenvolverse en su vida diaria. Este tipo de influencias son difíciles de remediar, con lo cual estos niños y niñas presentarán múltiples problemas en su desarrollo psicomotriz y en otros aspectos.

Desde la formación de futuros docentes, se entiende como importante que se explique las ventajas de estimular de forma inicial al alumnado, por lo que se debe trabajar, desde una formación inicial, continua y permanente, la relevancia merecida a dicha estimulación temprana. Por lo tanto, es necesario la concienciación hacia la incorporación de actividades relacionadas con la estimulación a los esquemas educativos, mediante una seguridad afectiva básica, motivación e interés por su desarrollo. Asimismo, se debe tomar una postura favorable hacia las iniciativas exploratorias de los niños y niñas y potenciar las adquisiciones.

Tal y como señala Rivera (2012), se realiza investigación en la escuela tratando de poner a su disposición recursos que les orienten, apoyen y animen a promover el cambio. De esta manera, se pretende beneficiar a este alumnado dando los conocimientos y herramientas suficientes al centro para que puedan propiciar el desarrollo de estos en cursos venideros.

Además, cabe señalar que a lo largo del tiempo se han ido realizando numerosos estudios sobre la estimulación temprana de los niños y las niñas, pudiendo decir que, desde hace 50 años hasta la actualidad se han ido obteniendo resultados y que esta estimulación es un recurso terapéutico-educativo, teniendo una función de apoyo y ayuda en niños y niñas entre 0 y 3 años que presentan dificultades en su desarrollo para lograr determinados fines por ellos mismos (Flores, 2013).

Estimulación temprana

La estimulación es entendida como un proceso que se produce de forma natural y que se lleva a cabo con los bebés en la prácti-

ca diaria. Gracias a ella, niños y niñas emplean sus capacidades completamente, lo que les permite realizar diversidad de acciones sin necesidad de ayuda de otras personas, pudiendo controlar el entorno y generando en ellos un aumento de la satisfacción personal. Además, la estimulación sucede cuando se repiten diversos sucesos sensoriales que incrementan en los niños y niñas el control emocional, lo que les otorga mayor seguridad y bienestar, y a su vez, se facilita el aprendizaje al aumentarse la habilidad mental. Este segundo aspecto se produce debido a que se amplían destrezas mediante la curiosidad e imaginación que se genera del juego que no tiene unas reglas fijadas (González, 2007).

Cuando el niño está en el útero materno y hasta la edad de 8 años aproximadamente, las neuronas establecen conexiones que inciden directamente en el desarrollo del cerebro. Los estímulos que entran a través de los cinco sentidos alcanzan las neuronas en las que descargan dosis pequeñas de carga positiva (Toasa, 2015). Además, la necesidad de aprender que tiene todo niño hace que, si durante los doce primeros meses, un niño se somete a una cierta estimulación, en esta etapa de la vida se produce un mayor efecto en el crecimiento del cerebro (González, 2007).

Cabe señalar que, según Ibáñez-López *et al.* (2004), si se lleva a cabo una buena estimulación temprana, ello hará que se prevengan retrasos del desarrollo motor, además de ser esencial para el incrementar las potencialidades que se van desarrollando en las personas desde pequeñas. Esta estimulación se podría realizar mediante el uso de la música, debido a que, gracias a esta, se crean en el cerebro de los niños patrones de actividad eléctrica, además de establecer enlaces de afecto entre padres e hijos; asimismo, también se incrementa la relajación personal (Navaurrete *et al.*, 2010).

Ventajas de la estimulación temprana

Algunos autores señalan cuáles son las principales ventajas de la estimulación temprana, como son Navarro-Tuanama (2019) y Ayala (2018), que destacan las siguientes:

- Incentivar diversas condiciones en los niños y niñas, como son las recreativas, educativas, fisiológicas y sociales, con el

objetivo de que mejoren tanto en desarrollo como crecimiento integral.

- Aportar componentes esenciales mediante los que se estimula el aprendizaje en tres áreas: psicomotriz, afectiva e intelectual, e igualmente el proceso madurativo.
- Ayudar a fomentar en los niños y las niñas la observación y la curiosidad que repercuta en una mejor interpretación y comprensión del mundo en el que viven.
- Facilitar el conocimiento previo de problemas o necesidades de aprendizaje.

El desarrollo psicomotor

La estimulación temprana de forma significativa ejerce una ayuda en el desarrollo psicomotriz de los niños y las niñas, y logra que las capacidades se desarrollen lo máximo posible, siendo estas las físicas, psíquicas y cognitivas (Toasa, 2015). Para los niños es en sus primeros años cuando se producen progresos en las áreas del desarrollo, siendo fundamental realizar ejercicios de motricidad y sensoriales, haciendo que se pase de la realización de actividades con dificultad a no tener problemas en ejecutarlas, así logra tener control sobre los movimientos (Pérez, 2017).

Además, según Murillo (2013), entre las edades de 1 y 4 años cuando se tienen que potenciar las habilidades relacionadas con el movimiento de brazos, manos y dedos, así como de pies y rodillas, y es verdaderamente necesario el conocimiento del docente sobre la necesidad de potenciar las destrezas mencionadas con el fin de aumentar la calidad de la enseñanza y solucionar las necesidades del alumnado.

Por otra parte, existen diversos factores que afectan al desarrollo psicomotor, debido a que este puede presentar daños en el sistema nervioso central, o durante el nacimiento de los niños y niñas. Estos factores pueden ser de tres tipos: el primero, los prenatales, como son las anomalías cromosómicas o la asfixia; el segundo, los perinatales, como puede ser el desprendimiento de la placenta o tener un bajo peso al nacer; por último, los factores postnatales, como son los traumatismos craneoencefálicos y los ambientales (Jerez, 2017).

Áreas del desarrollo psicomotor

El desarrollo psicomotor de una persona, según Toasa (2015), está influido por el logro de habilidades en cuatro áreas. La primera es la motricidad gruesa, que se adquiere según la madurez del sistema nervioso, y controla los movimientos del cuerpo que se ejercen mediante funciones musculares; este control hace que los niños y niñas sean independientes a la hora de moverse. La segunda es la motricidad fina, entendida como un mejor control de la motricidad gruesa, produciéndose tras esta; además, se entiende como una habilidad que se genera tras madurar el sistema neurológico.

Las otras áreas son, según Jerez (2017), la personal-social y la audición y lenguaje. Respecto a la primera, se puede decir que son actitudes, o también capacidades, enlazadas con la creación de las competencias emocionales y la identidad personal. En relación con la audición y el lenguaje, este es un sistema de códigos, mediante los que se define todo lo que se encuentra en el exterior y las relaciones que se den.

Relación entre estimulación temprana y desarrollo psicomotor

Como se viene comentando, la estimulación temprana y el desarrollo psicomotriz son dos conceptos clave, que a su vez pueden establecer una relación. En la actualidad, la estimulación temprana se entiende como un aspecto fundamental en niños y niñas, debido a que, si esta no se atiende y se cuida inicialmente, la inteligencia psicomotriz tendrá un bajo, por lo que esto repercute negativamente en la vida de los niños y niñas. La estimulación inicial se puede producir en diferentes áreas: cognitiva, ética, corporal, socioafectiva, comunicativa, de valores y estética (Risco y López, 2004).

Seguidamente, cabe destacar lo que señala Stein (2012) sobre la estimulación temprana, o sea, debido a ella se logran mejoras sociales, físicas, cognitivas y emocionales en los más pequeños, lo cual incrementa la psicomotricidad y, por consiguiente, se aumentan los buenos resultados de los escolares, así como su ren-

dimiento escolar. Es aquí donde los padres tienen un papel clave como complementadores de la educación integral de sus hijos y un papel social activo, al actuar con una atención profesional. De este modo, se garantiza un buen desarrollo integral infantil que desencadena en una potenciación del desarrollo humano.

La estimulación temprana también la perciben Barreno-Salinas y Macías-Alvarado (2015) como un influyente relevante en la educación psicomotriz, haciendo que los niños sean reflexivos y analicen e interpreten, además de desarrollar a su vez la personalidad. Por consiguiente, se incrementan las habilidades y destrezas de forma lúdica, artística e innata, repercutiendo también en la educación que se adquiere y en el trato con el resto de personas.

La importante influencia de la familia

Por otro lado, la familia tiene una gran influencia sobre los hijos. Tal y como señalan Barreno-Salinas y Macías-Alvarado (2015), la familia tiene gran responsabilidad sobre sus hijos desde que nacen y sobre todo a lo largo de su crecimiento, por lo que dan un gran aporte al desarrollo integral infantil, hasta que los niños y niñas presentan un desarrollo psicomotriz correcto. Por tanto, se necesita un gran compromiso y responsabilidad familiar para lograr en los niños una estimulación muy amplia y resolver necesidades afectivas y físicas de los mismos.

Además, se puede entender que un objetivo clave de la estimulación temprana es solventar las necesidades de niños y niñas en la etapa infantil lo más rápido posible, siendo esencial la figura de la familia en la adquisición de habilidades y mejora de capacidades de sus hijos. Por este motivo, el ser humano, además de desarrollarse individualmente, necesita un aporte social; son dos características que se complementan (Figueroa, 2016).

Programas de estimulación

Por último, existen diversos programas de estimulación temprana. Flores (2013) determina que hay muchos niños y niñas con un lenguaje muy limitado y también con movilidad reducida, y su comunicación se limita al uso de los gestos para indicar los objetos. Por este motivo, se entiende que todos los niños y niñas

tienen que presentar posibilidades de desarrollar correctamente el vocabulario del que disponen y las capacidades táctiles, auditivas y visuales. Además, estos programas se pueden organizar en tres, pensando en los componentes: emocional, cognitivo y psicomotor (Ruiz y Vera, 2014).

Conocimiento docente sobre estimulación temprana

Los docentes tienen conocimiento acerca de la estimulación temprana, sobre todo destacan elementos físicos, es decir, piensan en la motricidad tanto fina como gruesa, además de entender la motricidad como aquellas funciones musculares y del sistema nervioso que posibilitan el movimiento muscular y la coordinación (Pérez, 2011).

Algunos docentes señalan que, si no presentan los conocimientos necesarios para estimular correctamente al alumnado, puede ser perjudicial para ellos. Así pues, se considera que la formación sobre estimulación temprana se adquiere muchas veces con el propio trato con los materiales por parte de los niños y niñas, además de con los programas de estimulación. Este conocimiento se denomina empírico (Jaramillo, 2009).

Los maestros enseñan a alumnado de edad superior que presenta conocimientos científicos. Aun así, todo docente necesita mayor formación para poder sacar provecho de las potencialidades de la estimulación temprana en los primeros años de vida de los niños y de las niñas, pues estos presentan motivaciones para aprender y conocer sobre el mundo en el que se encuentran. En estas edades se producen conexiones neuronales que incentivan el desarrollo socioafectivo, cognitivo y físico. Por eso, desde algunas instituciones públicas y privadas se ofrece este servicio, siendo el profesorado el encargado de llevar a cabo una estimulación eficaz y de calidad (García y Sánchez, 2015).

Por otro lado, siguiendo la investigación de Andrane *et al.* (2018), que estudiaba si la estimulación temprana tenía repercusión en el desarrollo de la inteligencia emocional, se han identificado resultados que cabe destacar. Por un lado, todos los docentes están seguros de que estimular tempranamente tiene un

impacto positivo en el desarrollo de la inteligencia emocional, por ello llevan a cabo en el aula actividades para fomentarlo. También muchos maestros, aunque conocen lo que es la inteligencia emocional, no realizan actividades todos los días sobre la misma. A esto se añade que muchas familias no tienen conocimientos sobre este tema y muchos hijos no tienen confianza en los padres.

Continuando con la investigación de Andrane *et al.* (2018), de forma general, tanto padres como docentes determinan que sería de gran ayuda diseñar una guía mediante la cual se pueda llevar a cabo el desarrollo de la estimulación temprana de los niños y de las niñas, estableciendo como una actividad destacable la música y el canto. Además, gran parte de los padres señalan que sus hijos han recibido estimulación temprana antes de nacer. Por tanto, se puede decir que tanto padres como docentes realizan esta estimulación mediante actividades lúdicas.

Conclusiones

Una vez analizadas diversas investigaciones y numerosos documentos acerca de la estimulación temprana en los primeros años de vida de los niños y las niñas, se puede decir que esta es una función terapéutica y educativa que favorece el crecimiento del cerebro y mejora el desarrollo tanto físico como mental, e influye también en el aprendizaje que se adquiere con mayor facilidad, debido a que se incrementan las habilidades mentales

No es solo importante que la estimulación se lleve a cabo antes de que los niños y niñas nazcan, sino que es fundamental entre los 0 y 3 años y que se fomente incluso hasta los 8 años, que es cuando el cerebro presenta mayores conexiones cerebrales; por lo tanto, el aprendizaje que adquieren en esta etapa se produce de una forma más sencilla.

Además, cuando se estimula a los más pequeños se pueden prevenir retrasos en el desarrollo de los mismos, además de incidir en el área psicomotriz, en la afectiva y en la intelectual. También se caracteriza por fomentar que las personas sean más comprensivas y por que se incentiva, además, la curiosidad. Un efecto importante, ya mencionado de la estimulación, es que afecta al desarrollo psicomotriz de los más pequeños y positivamente

en la motricidad y en los sentidos. Así pues, influye a su vez en el desarrollo del lenguaje y le permite relacionarse mejor con otras personas y con la sociedad. A esto se añade que cuando se estimula a los niños en edades tempranas también se desarrolla su inteligencia emocional siempre y cuando se tengan conocimientos por parte de los docentes para fomentar este desarrollo.

También se considera importante reflejar el papel que tiene la familia respecto a la estimulación temprana en los primeros años de vida de los niños y las niñas, fomentando el desarrollo de diversas habilidades y capacidades de forma más rápida. Para ello, se necesita que la familia tome responsabilidades tanto en la educación de sus hijos como esforzándose en que estos aceleren su desarrollo físico y mental.

Por otro lado, sabiendo las potencialidades de estimular tempranamente al alumnado, es importante que los docentes tengan los conocimientos y las competencias necesarias para llevar a cabo esta función tanto en centros para niños y niñas menores de 3 años como dentro del aula de Educación Infantil y en los primeros cursos de Educación Primaria.

Es fundamental que los docentes aprendan conocimientos sobre cómo estimular al alumnado con la finalidad de que estos puedan presentar un desarrollo físico y mental más avanzado, favoreciendo tanto el aprendizaje en el futuro como el desarrollo íntegro del alumnado infantil.

Finalmente, se considera interesante llevar a cabo investigaciones acerca del conocimiento que presentan los docentes y los futuros docentes que se están formando en los grados de Educación infantil y Primaria sobre estimulación temprana, con la finalidad de que se fomente la enseñanza y el aprendizaje ligado a la misma, dadas las potencialidades que presenta el desarrollo del alumnado.

Referencias bibliográficas

- Albornoz, E. J. y Guzmán, M. C. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años: Centro Desarrollo Infantil Nuevos Horizontes. Quito, Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 8 (4), 186-192.
- Andrane, G. J., Pinargote, L. P., Rojas, J. A. y Pinargote, Á. H. (2018). La